

Tortícolis

La tortícolis, o torcedura del cuello, es relativamente común en los niños. Tiene muchas causas, la mayoría relacionadas con espasmo de los músculos de esa zona. No todos los casos son serios. Sin embargo, cualquier problema que produzca posiciones o movimientos anormales del cuello debe ser evaluado por un médico.

¿Qué es la tortícolis?

Es un síntoma que puede surgir al voltear o doblar el cuello. Hay muchas causas posibles. En los recién nacidos, suele ser resultado de traumatismos durante el parto o la posición del bebé dentro del útero. Menos frecuentemente se debe a defectos congénitos. En niños más grandes, puede ser provocada por lesiones musculares, infecciones comunes y otras causas.

¿Cuáles son los síntomas?

- Una torcedura anormal del cuello. Generalmente, la cabeza del niño está caída hacia un lado, con la quijada desviada en la dirección opuesta.
- Pueden presentarse espasmos dolorosos de los músculos del cuello.
- Otros síntomas pueden estar presentes, según la causa. Por ejemplo, puede haber un nódulo linfático doloroso si la causa es una infección.

¿Cuál es la causa?

Hay muchas causas posibles de tortícolis. En la mayoría de los niños, el problema es temporal y puede ser manejado con tratamientos simples. Menos frecuentemente, la tortícolis puede ser un problema serio. Si su hijo tiene tortícolis o cualquier otro problema que le esté causando dificultades para mover el cuello, pida atención médica para que la causa sea identificada.

En recién nacidos. La tortícolis es con frecuencia causada por problemas musculares en el cuello o los hombros. Puede ser el resultado de traumatismos recibidos en los músculos del cuello durante un parto difícil. Otras veces, se debe simplemente a la posición del feto dentro del útero. Más raramente, es causada por defectos congénitos.

En niños más grandes. Las posibles causas son:

- Traumatismos en los músculos del cuello. A veces el trauma es menor, por ejemplo por haber dormido en una posición incómoda. Menos frecuentemente, una

vértebra en el cuello puede haberse dislocado o fracturado en un accidente.

- Infecciones o inflamaciones del cuello. Las glándulas linfáticas del cuello pueden inflamarse o infectarse, lo cual puede interferir con el movimiento del cuello. Menos comúnmente, la tortícolis puede ser el resultado de una infección profunda, como un absceso en el área de la garganta. Otras causas pueden ser artritis y enfermedades de los huesos.
- Aun menos frecuentes son las enfermedades y traumatismos del sistema nervioso.

¿Cuáles son las posibles complicaciones?

- En la gran mayoría de los casos de tortícolis, hay muy pocas complicaciones.
- Raramente, si la tortícolis persiste en el recién nacido, puede indicarse cirugía.

¿Qué factores ponen en riesgo a su hijo?

En los recién nacidos, si el bebé es muy grande, si el parto es difícil y si la posición es anormal, el riesgo aumenta.

¿Puede evitarse la tortícolis?

La tortícolis suele ser un problema inesperado que no puede prevenirse. La identificación y el tratamiento de la causa pueden evitar complicaciones relacionadas con la posición anormal y el movimiento del cuello.

¿Cuál es el tratamiento?

Generalmente, el médico puede determinar la causa de la tortícolis al hacer el examen del paciente y algunas preguntas. Si la razón no es clara, pueden hacerse radiografías y otros exámenes.

El tratamiento depende de la causa:

- *Recién nacidos:* se recomienda moverles suavemente la cabeza y el cuello para estirar los músculos. Frecuentemente se recurre a un fisioterapeuta. Para evitar traumatismos, los movimientos deben ser hechos únicamente siguiendo las recomendaciones del médico.
- *Para niños más grandes,* cuando hay infección:
 - Antibióticos para la infección.
 - Descanso.
 - Medicaciones anti-inflamatorias, como ibuprofeno.

- Movimientos pasivos para evitar la rigidez. Sin embargo, los movimientos no deben causar dolor, y nunca debe hacerse fuerza para mover el cuello.
- Si un traumatismo ha sido la causa (aun por dormir en posiciones forzadas), el tratamiento puede incluir:
 - Relajantes musculares, como Valium (nombre genérico: diazepam).
 - Movimientos pasivos.
 - Para otras causas de tortícolis, es esencial solicitar consejo médico.



¿Cuándo debo llamar a su consultorio?

- Llámenos si el niño o niña muestra una posición o movimientos anormales del cuello.
- Si la tortícolis está relacionada con infección o traumatismo, llámenos si no hay mejoría después de pocos días.
- Llámenos si los síntomas empeoran o si el paciente desarrolla problemas neurológicos (adormecimiento o debilidad en los brazos o las manos).